

**TEMA:** Anunciando a Cristo      **TEXTOS** Hch 4:8-22

**20 Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.**

Este vs del libro de Hechos en el Cpto. 4, vs. 20 fue un versículo clave para nosotros en Providencia.

Y me parece que lo elegimos, porque lo que queremos, es hacer de estas palabras, nuestro deseo y motivación en la vida como congregación.

Nuestro máximo deseo es y debe ser, no dejar nunca de decir al mundo, a tiempo y fuera de tiempo, lo que Cristo ha hecho en nuestras vidas y en la vida de tantos,..... y como es algo tan grande, tan importante, es que no dejaremos de decirlo.

**QUE MAGNÍFICA FORMA DE VIVIR, ¿NO ES CIERTO?**

En muchos lugares del mundo, el hacerse cristiano, todavía hoy, trae como consecuencia, problemas y en algunos casos dolor.

Hay una explicación muy sencilla a esto, y es porque el cristianismo **HABLA**.

Y el mundo en términos generales, no les gusta las religiones que hablan, para ellos lo mejor es una religión que es privada.... del individuo, y que por lo tanto no amenaza a nadie.

El cristianismo en cambio, no se puede esconder.

Lo primero que hizo el **E. S.** cuando vino sobre los apóstoles fue poner en movimiento sus **lenguas**.

Pedro y los demás aprovecharon cada oportunidad que tenían para ponerse en pie y hablar con mucha claridad en el nombre de Jesús.

Tenemos un ejemplo de esto en Hchos 3, donde los apóstoles curan a un cojo en la puerta del templo.

Rápidamente se juntan un grupo de los curiosos de siempre, y Pedro se pone de pie y anuncia, \_\_\_\_ habla de Cristo. *Presenta el Evangelio*.

Y el resultado fue maravilloso:

**Pero muchos de los que oyeron el mensaje creyeron, y el número de éstos llegaba a unos cinco mil.**

Hechos 4:4

Aunque hay que decir que el resultado de esto no fue todo fácil para los apóstoles:

**Mientras Pedro y Juan le hablaban a la gente, se les presentaron los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y los saduceos. <sup>2</sup> Estaban muy disgustados porque los apóstoles enseñaban a la gente y proclamaban la resurrección, que se había hecho evidente en el caso de Jesús. <sup>3</sup> Prendieron a Pedro y a Juan y, como ya anochecía, los metieron en la cárcel hasta el día siguiente.**

Hechos 4:1-3

Como vemos en el caso de la primera iglesia, la cosa no fue fácil para ellos, ya que la fidelidad a Cristo, el anuncio del evangelio les significó persecución y cárcel.

Cosa que a nosotros, gracias a Dios no nos ocurre.

Es interesante cómo rápidamente todos aquellos que se oponían a Cristo querían que la Iglesia, en este caso representada por los apóstoles, **se callara**.

**¡¡ No digan nada, mantenga su fe como algo privado!!** Parece que era lo que querían decir los jerarcas religiosos judíos.

La fe cristiana era una fe, que hablaba, y *pucha* que hablaba.

Y porque hablaba era que crecía.

A pesar de comenzar y ser, en ese tiempo algo tan pequeño y hasta insignificante, era increíble como crecía, a medida que los discípulos se atrevían y comenzaban a hablar de Jesús.

Esto es especialmente interesante, si es que recordamos, que para estos primeros cristianos, el hablar significaba para ellos la cárcel y después hasta la muerte.

Cuanto más trataban de callarlos, más hablaban, cuanto más hablaban, más crecían.

Cuando se les intimidaba para que se callaran, ellos respondían diciendo: <sup>20</sup> **Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.**

¿Qué era lo que les daba este tipo de valor, para continuar testificando de Cristo a pesar de la verdadera y real amenaza de persecución e incluso de muerte que pesaba sobre ellos?.

Lucas nos da algunas ideas que pueden ser muy útiles para nosotros también:

## LA EVIDENCIA INNEGABLE DE UNA VIDA CAMBIADA

Volvamos por un momento al cojo que Pedro sanó en una de las puertas del Templo en Jerusalén.

**Pedro, lleno del Espíritu Santo, les respondió: -- Gobernantes del pueblo y ancianos: <sup>9</sup> Hoy se nos procesa por haber favorecido a un inválido, ¡y se nos pregunta cómo fue sanado! <sup>10</sup> Sepan, pues, todos ustedes y todo el pueblo de Israel que este hombre está aquí delante de ustedes, sano gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret, crucificado por ustedes pero resucitado por Dios** Hch 4:8-10

Uds recordaran la historia de ese cojo de nacimiento que todos los días era puesto en una de las puertas del templo a pedir limosna y cuando ve a Pedro y Juan le pide caridad.

Pedro le responde:

**No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!**  
**<sup>7</sup> Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó. Al**

**instante los pies y los tobillos del hombre cobraron fuerza.** Hechos 3:6-7

Creo que podremos imaginarnos el tremendo "rebolote" que produjo que este hombre que no podía caminar ahora podía hacerlo.

¿Qué hace Pedro? Por cierto que no se queda mirando y toma la oportunidad para hablar de Jesús.

Una de las cosas que más fuerte afecta a las personas, es ver vidas cambiadas por el poder de Dios.

Ver y palpar lo que Dios puede hacer.

El mundo moderno está aburrido de las palabras, lo que quiere es ver evidencias, reales, verdaderas.

Por cierto que milagros tan específicos y maravillosos como estos; son más propios de la edad apostólica cuando el **E.S.** estaba asentando la Iglesia *(no estoy diciendo que Dios no puede hacerlo en estos tiempos, solo que era más común en el tiempo apostólico)*

Pero sea como sea, cuando Cristo llega a nuestras vidas, lo hace produciendo cambios drásticos, grandes milagrosos.

Nuestras vidas no son más como eran, son cambiadas y siguen siendo cambiadas.

Nuestra forma de pensar, de actuar, de sentir, de tratar a los demás, los propósitos por los que vivimos, han sido cambiados y están siendo cambiados milagrosamente pero el Señor.

Dios hace cambio en la vida de sus hijos, de una forma u otra, en un aspecto u otro.

Esos cambios, es lo que el mundo está interesado en ver en los Cristianos; quieren ver el poder de Dios en nuestras vidas y en nuestro carácter y forma de ser.

Dime, la gente que trata contigo, tu familia, tus compañeros de estudio, de trabajo, ¿Puede ver esos cambios?

¿Pueden ver el cambio de Dios en tu forma de ser, en tu vida?

Me pregunto, ¿cuántas personas en este mundo, NO SE interesan en el evangelio, porque no ven nada diferente, ni atractivo en la vida de los que se dicen creyentes?

¿Has pensado en eso? ¿Qué ven los demás en mi vida?

La segunda cosa que es importante en la forma en que la Iglesia y especialmente los apóstoles tratan este asunto es con el mensaje que anuncian:

## LA CRUZ Y LA RESURRECCIÓN

(Pedro) **Sean, pues, todos ustedes y todo el pueblo de Israel que este hombre está aquí delante de ustedes, sano gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret, crucificado por ustedes pero resucitado por Dios.** Hechos 4:10

Incluso Pedro, en el vs.12 va ser aún más específico, cuando va afirmar: **De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.**

Hch 4:12

Pedro no pierde oportunidad de llevar a los que lo están escuchando al centro del mensaje de cristiano:

### **LA CRUZ Y LA RESURRECCIÓN DE CRISTO.**

Nuestro testimonio, o los testimonios que hayan del poder de Dios, son sin duda una poderosa forma de iniciar la evangelización, pero **NO ES EVANGELIZAR.**

El testimonio de vidas cambiadas es un fuerte testimonio del poder de Dios, pero ese no es el mensaje principal.

No son vidas cambiadas, las que perdonan pecado.

El centro del mensaje no somos nosotros, ni lo que ha pasado con nosotros, el centro del mensaje está en Dios;.... es SU mensaje de amor, esperanza y salvación que hay en la cruz y en la resurrección de Jesús.

Es por su muerte en esa cruz hace miles de años atrás y por su gloriosa resurrección, que hay perdón de pecados, que hay posibilidades para todo hombre

y mujer que se vuelve a Él con fe y se compromete, de recibir perdón y vida eterna.

Por lo tanto la cruz y la resurrección, -- la obra perfecta de Cristo --, ***es el tema central y principal de nuestro mensaje al mundo.***

Por eso cuando hablamos con una persona y queremos compartir el evangelio, podemos partir con lo que Jesús ha hecho en nuestras vidas, o en la vida de otro creyente, pero rápidamente deberíamos enfocar en lo que Jesús hizo en la cruz y porque lo hizo.

**Dime, ¿cuándo fue la última vez que le hablaste a otro de la cruz de Cristo? ¿Cuándo fue la última vez que le presentaste la cruz y la resurrección a un amigo o conocido?**

Pedro y los discípulos, no pierden oportunidad.

Para ellos era prioridad absoluta, **su estilo de vida**, era compartir lo que Cristo había hecho en la cruz, con cualquier persona que quisiera escucharlos.

Finalmente, los primeros discípulos permanecían fieles en su testimonio de Jesús, a pesar de las

persecuciones, porque ellos estaban muy concientes de:

## LA SOBERANÍA DE DIOS

**Cuando lo oyeron, alzaron unánimes la voz en oración a Dios: "Soberano Señor, creador del cielo y de la tierra, del mar y de todo lo que hay en ellos, <sup>25</sup> tú, por medio del Espíritu Santo, dijiste en labios de nuestro padre David, tu siervo: "¿Por qué se sublevan las naciones y en vano conspiran los pueblos? <sup>26</sup> Los reyes de la tierra se rebelan y los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su Ungido."** Hch

4:24-26

Los discípulos citan al rey David en el Salmo 2. En ese tiempo Israel sufría la hostilidad de muchas naciones y David se pregunta, cómo pueden esos pueblos oponerse a Dios y creer de verdad que le podrían ganar.

La joven iglesia del libro de hechos, tiene la misma actitud del rey David. Puede ser que sea grande la oposición y los problemas, pero Dios es soberano, Dios siempre triunfará.

Por eso es que el apóstol Pablo va decir en romanos: Rom 8:31

**Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?**

Que magnífica seguridad tenemos todos los que somos hijos de Dios.

El hecho que nuestro Dios, sea absoluta y totalmente Soberano, es también para nosotros fuente de gran ánimo, especialmente en el evangelismo.

Por alguna razón que no logramos entender bien, Dios ha decretado que va ser por el anuncio de la Palabra de Dios, que los seres humanos responderán a Él y Él ha decidido usarme en este propósito.

Por eso Pablo, dice en romanos (10:13-15):

**<sup>13</sup> porque "todo el que invoque el nombre del Señor será salvo". <sup>14</sup> Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? <sup>15</sup> ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas**

Sólo Dios tiene poder absoluto y también sólo Dios exige obediencia absoluta.

Él es el que controla el mundo y el futuro del mundo, de eso estaban especialmente seguros esos hermanos de la primera iglesia.

No hay mejor receta para sacar hombres y mujeres valientes que tener un Dios, como nuestro Dios.

Si Dios pudo transformar la cruz en victoria, significa que no hay contra tiempo que puede impedir el avance de sus buenos propósitos.

Ahora esta gran verdad de cómo es Dios, debería animarnos, empujarnos a que al igual que como los apóstoles, **nuestro estilo de vida**, sea aprovechar

cada oportunidad que tengamos para presentarles a los hombres y mujeres la esperanza de perdón que hay en la cruz.

Nosotros, su pueblo, su Iglesia somos lo que ha elegido Dios para anunciar su Evangelio salvador, nosotros y no otros; tenemos la misión de ser fieles.

En un sentido nuestro trabajo es el mínimo.

Los resultados son de Dios, Él es el Señor Soberano y sólo Él tiene poder para cambiar vidas.

¿Cuál es nuestro trabajo entonces? = ser fieles.

Ser fieles anunciando el evangelio, le esperanza de la cruz de Cristo a tiempo y fuera de tiempo, aprovechando toda oportunidad, para hablar, no para callar.

No somos llamados a ser tímidos en este asunto, sino valientes y confiados, porque nadie podrá destruir los propósitos de Dios.

No debemos avergonzarnos de Jesús, sino hablar de Él.

Si nuestro corazón no arde, por aquellos que no conocen a Cristo, ..... si no estamos dispuestos a darlo todo: tiempo, dinero, dones, educación, por la causa del reino de los Cielos.

Entonces tal vez, no conocemos bien a Jesús. Porque Cristo, dejó todo lo que e era propio, para venir al mundo y sacrificar su vida, por amor a mí y a ti.

Y si nosotros decimos que somos cristianos, debemos vivir una vida que imita al maestro y Señor.

**¿Arde tu corazón por los que no conocen a Jesús?**

**<sup>20</sup> Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.**

**Providencia** Retiro Congregacional 3/10/04  
CEP Abril 2006  
Providencia Retiro congregacional 09